

Oblogo

El primero te lo regalan. El segundo también.

Así funciona el alivio
Mantis

Para la cintura de la dama y el brazo del caballero
Gillespi

10 tesis sobre el fin del mediocampismo
Gustavo Arballo



Florencia Dzodan, Gustavo Faigenbaum, Anahí Flores, Darío Kullock, Adriana Lubranecki, Aguana Montenegro, Fernando Neira, Diego Rottman, Miguel Sampedro, César Wigand.

¿Tuviste un día de aquellos? ¿Estás saturado de noticias de corrupción, desastres, tramoyas, crisis? ¿Ya no aguantás a tu jefe? Si contestaste afirmativamente a alguna de estas preguntas, te sugiero que te regales los próximos 15 minutos para mirar al mundo desde otra perspectiva. **Oblogo**.

Oblogo busca difundir las nuevas voces e ideas que resuenan en Internet. Nuestro contenido proviene principalmente del mundo de los blogs: sitios web en los que los autores publican sus experiencias personales, sus reflexiones y sus argumentos acerca de los temas más diversos. Te invitamos a visitarnos en www.oblogo.com y a enviarnos tus sugerencias a info@oblogo.com. Regístrate para recibir Oblogo por email en forma gratuita en www.oblogo.com/suscripciones. Seguinos en Twitter: twitter.com/o_oblogo. Seguinos en Facebook: www.facebook.com/oblogo

GILLESPI

Para la cintura de la dama Y EL BRAZO DEL CABALLERO

www.bit.ly/tatus

Qué asunto raro esta manía por los tatuajes. Creo que su proliferación a lo largo de los últimos años ha sorprendido a muchos de nosotros.

Haré un poco de cronología. En su origen (se cree que existen desde el período neolítico) el tatuaje indicaba importancia social. Los tatuajes describían ancestros, lugares de origen, batallas importantes. A partir de un relato de viaje por las costas de Tahití y Nueva Zelanda, un científico de la tripulación del capitán James Cook, de apellido Banks, introdujo en Europa –alrededor del año 1770– la palabra "tatuaje" (del vocablo polinesio "ta" que significa golpear, en referencia a la percusión del objeto filoso sobre la piel). Fueron los marineros de Cook quienes instalaron la costumbre de tatuarse entre los hombres de mar. Luego comenzaron a hacerse dibujos de los sitios donde habían estado y de afectos distantes (el nombre de un amor o la bandera de su patria).

Entre 1950 y 1960 se usaron para disimular cicatrices en las personas que se inyectaban sustancias *non sanctas*. Más tarde, el tatuaje se fue convirtiendo en símbolo de rebeldía juvenil hasta llegar al día de hoy en que es una moda muy extendida que poco define a quien lo luce.

Todo es una cuestión de gustos. Más allá del mediático brazo de Tinelli, en los tiempos que corren no sería un despropósito que el hermano menor del "Che" se tatuara a Lalo Maradona. Pero tomaré como ejemplo a la bonita actriz Angelina Jolie (bonita = perra) quien ha reconocido ser adicta a las improntas corporales. Ella tiene una cantidad alarmante de *tatoos* que recorren diversas zonas de su cuerpo. Los últimos fueron las coordenadas de latitud y longitud del lugar donde nacieron sus hijos adoptivos: Maddox (Camboya) y Zahara (Etiopía). Hay que estar un poco pirucha, ¿no creen?

Enumerar cada uno de sus tatuajes sería interminable. Solamente les recordaré que entre los que la actriz se borró, para reemplazarlos por

nuevos, había dos con el nombre de su ex esposo (Billy Bob Thornton); uno en el hombro izquierdo y otro en el labio vaginal derecho –sí, como leyeron– que llevó a la actual esposa de Brad Pitt a decir: "*Borrar el nombre de Billy, allá abajo, fue mucho más doloroso que la separación*".

No tengo nada en contra de las personas que toman la decisión de tatuarse, pero sí tengo mis reparos con aquellos que se tatúan –al poco tiempo de conocerse– el nombre de su amada, o amado, por razones que todos comprenderán: díganme cuánto dura una relación promedio. Es como querer immortalizar la patente de un auto. Comprendan que los tatuajes envejecen con el propietario. Les cuento: hace veinte años un viejo conocido se tatuó las caras del Beto Alonso y Kim Bassinger; hoy se saca la camisa y te encontrás con Angel Labruna y Beatriz Taibo.

Sí puedo entender a quienes quieren perpetuar los nombres de los padres, imágenes religiosas, los colores de un club o algún dibujo copado. También les brindo algunos ejemplos de *tatoos* útiles, por si tienen la intención de pigmentar su dermis:

1. Teléfonos. De la pizzería y el video club (en lugares bien visibles, como el dorso de la muñeca y la palma de la mano).
2. Número de abonado de Fibertel ya que ante cada reclamo es lo único que te piden porque tu apellido parece que importa poco.
3. Todos los pasos para programar la videocassetera.
4. Tiempo de vida útil, en *freezer*, de las milanesas de soja.

Si ustedes son asiduos practicantes de la autosatisfacción, les recomiendo tatuarse la mano como si fuese la de alguien que les gusta mucho (en el caso de los hombres pueden optar por pintarse las uñas, les resultará más barato y lograrán el mismo objetivo).

 Este post es parte del blog: Almacén Gillespi - <http://weblogs.clarin.com/almacen/>

Carmela

Yo debería tatuarme el número de departamento donde vive cada uno de mis amigos, para no tener que usar el celular cada vez que llego a la puerta del edificio.

Robin

Yo me voy a tatuar a Superman para darle celos a Batman.

JP Bartolomiu

A mí me gustan los que vienen con el chicle. Se van con la ducha y como en invierno me baño una vez por semana, tengo tatuaje para un rato.

Oblogo es una publicación propiedad de Algunas Ideas S.A. CUIT: 30-71089428-7. ISSN: 1852-3463
Av. Santa Fe 1480 Piso 9 Depto. C - 1060 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Directores: Gustavo Faigenbaum y Gerardo Damián Garbulsky.
Arte: Emil Iosipescu y Silvana Giménez - Cyberferia.com
Lectores: info@oblogo.com
Publicidad: publicidad@oblogo.com Autores: autores@oblogo.com

Impreso en Mundial S.A., Cortejarena 1862, Buenos Aires, Argentina, en el mes de junio de 2010.
Impreso en la Argentina. Queda hecho el depósito que dispone la ley 11.723. Registro de la Propiedad Intelectual Nro. Inscripción 834.421

Las expresiones e ideas de los columnistas no reflejan necesariamente la opinión de la publicación.

© Algunas Ideas S.A., 2009, CABA, Argentina. Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial.

Ilustración de tapa: César Wigand. Web: www.cesarwigand.com.ar

Frase de tapa: Gustavo Faigenbaum. Frase de cierre: Fernando Neira.

MANTIS

Así funciona el alivio

www.bit.ly/alivio

La gente confunde la felicidad con el alivio. Voy a graficar tanto el lazo como la diferencia entre la felicidad y el alivio mediante el siguiente ejemplo: **la felicidad** es tener un hijo, después de haber pasado por algo tan complicado como un embarazo. Vos llorás de emoción, tu pareja también, una nueva etapa empieza, ahora somos una familia, etc. **El alivio** es ver que el nene se te parezca. La felicidad es una circunstancia, pero el alivio es lo que hace a la felicidad más intensa. Porque la mejor parte de estar vivo, podríamos decir, es no estar muerto.

Es probable que puedan reconocer esa sensación de bienestar, que a veces suele disfrazarse o pasar desapercibida, pero está. Es el alivio egoísta (pero sensato) de que le pase a otro y no a uno, que paga los impuestos y tira la basura al tacho. Sucede, por ejemplo, cuando uno pasa por delante de una casa velatoria y ve gente reunida. Yo en lo personal siento un pequeño alivio de no ser uno de los deudos, y un gran alivio de no ser el muerto. Pasar por la puerta del hospital y ver a un montón de gente afligida en la guardia también suele provocarme una sensación parecida. Y no es que me alegre del dolor ajeno, sino que me alivio ante el no-dolor propio.

En algunos casos, no obstante, este alivio alegrador proviene de **un momento intenso** en el que algo sorpresivo que podría haber salido catastróficamente mal termina saliendo bien. Viene a ser como **un "retruco" pasivo** que uno le canta a las circunstancias. Y esto fue precisamente lo que me ocurrió este sábado.

A eso de las diez de la noche, yo salí con el auto a un lugar cercano a casa. Mi automóvil requiere una notable cantidad de atención ya que, al tener quince años, no cuenta con la suficiente cantidad de indicadores que poseen los autos estos del futuro que usa la gente hoy en día, con lucecitas para avisarte que dejaste algo prendido, o sistemas de desconexión y ahorro de esto o lo otro. Lo que quiero decir es que me olvido la calefacción y el desempañador prendidos dos de cada tres veces, con lo cual se vacía la batería, etc. Aunque ahora que lo pienso, tiene lucecitas pero son muy chiquitas y están como al costadito. Entonces, cuando manejo, le presto más atención a estos chirimbolitos que al tráfico mismo, el hecho de estar vestido o no, las señales de tránsito, o el hecho de que esta calle sea o no contramano.

Y en esa línea de pensamiento estaba cuando **me bajé del auto** con la intención de saludar a mi tía. La calle estaba poco iluminada, y yo las luces

interiores del auto no las prendo porque, como dije, luego me las olvido prendidas y se vacía la batería. Una vez saludada la pariente, me subí al auto y emprendí el regreso a casa. Pensé en echar algo de nafta pero me contuve debido a que llevaba no más de 15 pesos, cantidad insuficiente para echarle nafta a algo hoy en día (a menos que uno ande en ciclomotor o en una cortadora de pasto. O en un auto a radio-control).

Llegué a casa y me bajé del auto. **Y no sentí conmigo los documentos del auto.** Algo que yo no les había contado a ustedes hasta ahora (sólo debido a restricciones de los recursos narrativos) es que yo llevo los documentos del auto en una carterita negra del tipo "plana-oculta", del mismo modo en el que un gangster afro-americano lleva su pistola: suelta y metida en la cintura contra el cinturón, entre los pantalones y los abdominales hercúleos (en mi caso, porque sufro una adicción al gimnasio).

La cuestión es que cuando me bajé del auto esta carterita no aparecía, no aparecía y no aparecía. Hice entonces lo que siempre hago cuando me pongo nervioso: toser. Y tosiendo entré a buscar entre los asientos del auto, mitad al tanteo, mitad rogando que apareciese. Pero no apareció. Fue entonces que sentí el escalofrío de quien recuerda haberse bajado del auto en una calle mal iluminada para saludar a alguien, sin fijarse si se le caían o no los documentos del auto.

La puta -dije.

Subí al auto, raudo y presuroso, con la certeza de que había perdido los documentos del -precisamente- auto. Con la imagen de la calle vacía y mal iluminada y sin una carterita en el medio, a la desgraciada espera de que cualquiera pudiese habérsela llevado nomás por el simple hecho de acumular porquerías que no le sirven sino al dueño. Me hallaba a la vuelta de la esquina del lugar del hecho cuando vi venir, en la dirección contraria, a un grupo de muchachotes adolescentes del tipo "*No salí todavía en Policías en acción porque están editando el tape*". Lleno de prejuicios como soy, imaginé que si no ellos, cualquiera que hubiese pasado por allí los habría recogido. Pero no los culpé a ellos, sino a mí mismo.

Quizás mi tía había salido a la calle y la recogió antes de que otro lo hiciera -dije para mis adentros, tratando de convencerme y de tapan la tos. **Pero era mentirme a mí mismo.** Como cuando mi esposa se va a trabajar y yo ~~me disfrazo de Magneto y con un poco de tanza y cinta ato del techo los cuchillos del cajón de la cocina de tal forma que parezca que los estoy haciendo levitar~~ me digo a mí mismo que voy a empezar a comer más sano, y esas cosas.

Y doblé. Y medio como entre la mugre del parabrisas y la oscuridad y la

MANTIS


Nippur

Últimamente mis alivios se refieren sólo a llegadas tarde, que provocan el nerviosismo sudoroso de la urgencia, los empujones a los que suben las escaleras del subte a razón de un escalón cada tres segundos, y la corrida para cruzar antes de que corte el semáforo. El alivio es descubrir que en mi oficina son todos más vagos que yo, y mi llegada tarde pasa inadvertida debido a la llegada más tarde aún de mi jefe.

soledad de la callecita y el brillo de lo que empieza a ser la humedad de la noche sobre el pavimento, creí ver algo. **¿Es? ¿Es?** Mi corazón decía que era, pero mi cerebro no estaba del todo convencido. Mis riñones me decían que sí, que era, pero los pulmones enfermos desconfiaban. En la garganta, un nudo. En la frente, el sudor helado. En la vesícula, cálculos. Mi pene no opinó, ocupado en presionar el pedal del embrague a fin de que yo pudiera pasar el cambio... pero... **¡Era!**

¡Ah, el alivio! ¡La felicidad hecha alivio y viceversa! ¡La certeza de no haber perdido los documentos del auto! Sonriendo, me bajé del auto y recogí la carterita, que apenas se veía a pesar de haber quedado sembrada, como baobab automotriz, en medio de la calle.

La pregunta del día, entonces, es: **¿Cuándo fue la última vez que confundieron el alivio con la felicidad?**

 Este post es parte del blog: Damos pena... - <http://damospena.wordpress.com/>



FRANCO es diferente, LEO también
Saben valorarse y por eso trabajan juntos.

Las personas ciegas tienen las habilidades y conocimientos necesarios para desempeñarse en un ámbito laboral.

La Usina es una asociación civil sin fines de lucro que nació en el año 2002 gracias a un grupo de ciudadanos -con y sin discapacidades- comprometidos, desde nuestra misión, a promover un cambio de actitud con respecto a la discapacidad, para generar el ejercicio de una ciudadanía activa.

DONÁ \$15 MENSUALES

Con tu aporte podés contribuir a que La Usina siga cambiando la vida de 2.8 millones de personas con discapacidad en nuestro país.

Comunicate hoy mismo con nosotros: 4372-1266/ mesumo@lausina.org/ www.lausina.org



Asociación Civil sin Fines de Lucro

Si nos damos el lugar, las capacidades van a notarse.
Entrá a www.lausina.org y seguí construyendo el cambio.

Si querés proponer una iniciativa sin fines de lucro para que la difundamos visítanos en <http://oblogo.com/ong>

La lectora en su auto

www.bit.ly/autolect



DARÍO KULLOCK
(texto)

MIGUEL SAMPEDRO
(foto)

ANAHÍ FLORES

La lectora se sube a su auto nuevo pero a las pocas cuadras siente un tironeo, un síntoma inequívoco de síndrome de abstinencia. Necesita continuar el libro que dejó marcado en la página 46 con la oreja superior de la hoja doblada. Acostumbrada como está a leer mientras viaja en el colectivo o en el tren, su nueva adquisición automotriz es un estorbo, una molestia imprevista. En el siguiente semáforo despliega el libro en la página señalada y busca el renglón en el que su lectura se vio interrumpida. El tiempo demuestra otra vez su relatividad y lo que para la lectora es un momento insuficiente, para el resto de los conductores es una eternidad y aunque ella ignora los gritos y bocinas, una mano golpea su ventanilla y la devuelve a la realidad. La lectora se detiene junto al cordón para terminar ese párrafo, no puede seguir rumbo al trabajo sin saber cómo termina, y lo mismo le pasa con el párrafo de abajo y luego con el siguiente. La lectora llega tarde. Con el pasar de los días trata de perfeccionar su método de lectura e intenta nuevas formas leer cuando el auto se detiene, bendiciendo los embotellamientos porteños, pero sus llegadas tarde la dejan al borde del despido. Finalmente la lectora concluye que manejar un auto y leer son actividades incompatibles y peligrosas cuando van juntas. Los días siguientes la lectora viaja nuevamente en colectivo, vende el auto y recupera sus horas de lectura. Los pormenores del tránsito quedaron nuevamente fuera de su universo.

 Este post es parte del blog: La lectora en la ciudad - <http://lalectoraenlaciudad.blogspot.com/>

OLVIDOS para el recuerdo

www.bit.ly/olvido

Se despidió diciendo: "Bueno, si me olvido algo no importa porque vuelvo en unos días".

Sí, por supuesto, ¿qué problema hay con que se olvide algo? Se lo guardo o lo dejo ahí y chau; cuando vuelve se lo lleva.

Haciendo uso de una psicología baratísima, podríamos decir que olvidarse alguna pertenencia en un lugar significa que uno quiere volver a ese lugar. Entonces, regla de tres simple: si el hombre que nos parte la cabeza se olvida algún bien suyo en nuestro hábitat, estaría confirmando que nuestros sentimientos son correspondidos.

Pero (y éste es un Gran Pero), ¿qué pensar cuando el objeto olvidado por nuestro hombre (que no vive en nuestra casa) resulta ser un calzoncillo? La cuestión se torna casi un asunto de estado.

Una se encuentra ahí frente al objeto –usado, obviamente– y tiene que tomar alguna determinación: ¿Ignorarlo? ¿Tirarlo al descuido debajo de la cama? ¿Guardarlo en una bolsita para devolverlo en el próximo encuentro? o... o... **¿Lavarlo?**

¿Es casualidad, paradoja, treta del destino que hoy, *justo hoy*, sea el Día de la Mujer y yo me vea en esta situación que refuta prácticamente toda una ideología, una línea de pensamiento, un *deber ser* cultivado durante toda una vida?

Tomé coraje, agarré la prenda y –esta palabra tan en boga– *desdramatizando*, me dispuse a lavararlo a mano. Por primera vez en mi vida me hallé lavando un calzoncillo. Desdramatizando aún más, ya que tenía el agua jabonosa, lo acompañé con un par de bombachas mías.

Oh my God! ¡Qué imagen! ¡El boxer y las dos colaless, todos blanquitos y juntitos en remojo! Mis bombachas, como de costumbre, las colgué de la canilla y, esperando que todas las mujeres hayan pasado un feliz día, cerré este devaneo con unos versos:

*Pende y se balancea
blanco y solo
el boxer de mi amado.
El tender no puede
con su asombro
de verse ocupado.*

Este post es parte del blog: Devaneos mentales - <http://mildevaneosmentales.blogspot.com/>

#odiocuando

@twitterCarrario #odiocuando me meto en la ducha y me doy cuenta que no agarré toalla.

@guxtabo #odiocuando la gente compara la vida real con algún capítulo de Los Simpsons que por supuesto no vi.

@JJZapico #odiocuando los taxistas quieren conversar con el pasajero y justo soy el pasajero.

@tami_nabel #odiocuando me llega un mensaje de texto a las 5 de la mañana para venderme publicidad del mundial.

@chapuz53 #odiocuando en la facu me aumentan la cuota y ponen de excusa la "excelencia académica".

@proshect #odiocuando el que tenía que traer el helado elige muchos gustos extraños y todos nos peleamos por el poquito que hay de chocolate.

@EugeNaser #odiocuando los médicos te atienden más de una hora después de cuando tenías el turno.

@Rpedro67 #odiocuando me olvido algo que iba a hacer justo cuando lo iba a hacer.


@Mmaccio #odiocuando me doy cuenta que ya terminé de leer Oblogo.

@juanitazul #odiocuando Me doy cuenta de que acabo de pisar algo.

¡Wácala!aaa!

@EugeNaser #odiocuando tras varios minutos de la música en espera una voz te dice: "Todos nuestros operadores se encuentran ocupados."

@Infernodot #odiocuando un nuevo concurso genera falsas expectativas de ganarme algo que quiero.

 Estos tweets fueron seleccionados por Otuito - www.oblogo.com/otuito

Los invitamos a participar de un juego colectivo al que llamamos Otuito.

Para jugar necesitás tener una cuenta en la red social Twitter. La consigna de **Otuito** es muy simple: desde **Oblogo** propondremos una palabra clave (lo que en Twitter se denomina un *hashtag*) y los jugadores responden con las ideas y sentimientos que ella les produce. En el número anterior el *hashtag* elegido fue #odiocuando. Arriba pueden ver algunas de las respuestas de nuestros lectores.

En cada número de Oblogo publicamos los tweets más votados y los que más nos gustan. Además, al autor del tweet más votado entre los publicados le regalamos una remera "Canchera" (gentileza de Banco Hipotecario), una colección completa de Oblogo y un practiquísimo porta-oblogos.

Para informarte, participar y votar a tus tweets favoritos, visitanos en www.oblogo.com/otuito

Próximo hashtag: #micabala - Participá twitteando hasta el 5 de julio.

**GUSTAVO
ARBALLO**

10 tesis

SOBRE EL FIN DEL MEDIOCAMPISMO

www.bit.ly/elmedio



Atlético Santa Rosa 2010. Ejemplo exitoso de fútbol sin mediocampo. Formación real 4-2-4.

Post escrito antes del Mundial

1. En el fútbol básico, el fútbol de pocos jugadores, el maravilloso fútbol de los niños y de las canchas chicas, no existen los mediocampistas. O atacás, o defendés: a los mediocampistas los vomita Dios.

2. Pero algo pasó y de repente todos queremos ser mediocampistas. El defensor debe demostrar que puede cumplir una doble función y es responsable de la salida del equipo. El delantero, congruentemente, quiere demostrar que puede dar una mano atrás, marcando, tapando huecos, acovachándose entre los volantes. De una forma u otra, al jugador se le exige hacer horas extras.

3. Ahora, miren a la Selección. Defenderá con cuatro centrales cuya nominación de memoria (Otamendi, Samuel, Micho, Heinze) es declaración de principios: no me importa el juego por las bandas. Como en la NBA, la canción de estos cuatro es *de-fense, de-fense, de-fense*, y en los ratos libres, *de-fense*.

Ataca también con cuatro: en la formación final más probable, los dos volantes laterales (la gran figura del Mundial, Ángel Di María; y los mal comprendidos Jonás o Maxi Rodríguez) serán dispositivos de ataque, para completar un póker de delanteros “reales” con el binomio Messi - Higuaín.

Los únicos animales de mediocampo que quedan son Mascherano y Verón. Mascherano para retrasar los avances del rival. Verón para muñequiar los avances nuestros.

Conclusión: más allá de cómo se paren en la cancha, funcionalmente la Selección de Maradona es un muy innovador 4-2-4.

4. El mediocampismo parte de la demencial premisa de que los partidos se deciden y se ganan o se pierden según lo que ocurra en

la mitad de la cancha. Este mito ha prosperado a pesar de su falsedad evidente: todos sabemos que este juego se cuenta por goles y que consecuentemente se resuelve en las dos áreas y en ninguna otra parte.

5. En términos estéticos, la flexibilización laboral en la división de funciones del fútbol nos ha legado un peor juego. Si todos queremos ser mediocampistas, quedan dieciséis jugadores apilados en pocos metros de terreno como muñequitos de metegol, chocándose entre ellos. El canon estético de esta táctica es el equipo “corto”, un equipo que distribuye irracionalmente sus espacios y comprime la gente en el lugar menos decisivo para la suerte del partido. Por eso es también que, no sólo en términos estéticos, sino de la misma eficacia, el ardid mediocampista languidece, víctima de su propio éxito.

6. La validación de un cambio de paradigma exige que el equipo que mejor lo encarne sea el ganador de la verdadera y única Copa del Mundo, la que juegan las Selecciones cada cuatro años. Los dos últimos grandes y perfectos equipos mediocampistas (el Chile de Bielsa, la España de la Eurocopa 08) tienen en Sudáfrica su última cita con la historia, y la van a perder, porque están del lado equivocado de la historia. La imperfecta Argentina, con su inexperto técnico, no es mediocampista. Y nada es tan fuerte como una idea cuyo tiempo ha llegado.

7. Con su anómalo 4-2-4 Argentina ha comprendido que su juego debe ser otra cosa, no el juego que todos juegan. Un equipo largo con especialistas en defender y especialistas en atacar. Todas las decisiones más controvertidas de Maradona cobran rápidamente sentido cuando uno advierte eso. ¿Recuerdan el comienzo del conflicto con Riquelme? “Jugando ahí no me sirve”, decía Diego. “Ahí” es esa borrosa posición *niní*: ni delantero, ni volante, esa cosa llamada “enganche”, uno de los efectos colaterales del mediocampismo, con su desfile horroroso de ambigüedades y redundancias tácticas, los carrileros, el doble cinco, y ya que estamos, la duplicación del disparate, el “doble enganche”.

8. Ironía: la Argentina de Maradona 1986 fue el primer gran equipo desembozadamente mediocampista (no veremos destacarse a ninguno de sus defensores ni delanteros: Valdano y Burruchaga fueron material fungible, pudieron haber sido cualquier otro par de delanteros de los veinte equipos de primera de ese entonces). **La Argentina de Maradona 2010 tiene la posibilidad y la responsabilidad de enterrar el nefasto mediocampismo.**

9. Maradona no tiene una teoría sobre el fin del mediocampismo, como la podría tener un Van Gaal. Ha llegado ahí por aproximaciones sucesivas, y más que nada condicionado por felices carencias en los puestos fetiches de los esquemas mediocampistas (lo dicho: “carrileros”, “enganches”).


GUSTAVO ARBALLO

Lo que Maradona tiene es una intuición muy firme que se puede advertir uniendo los aparentemente caprichosos puntos de sus convocatorias. Y de sus no convocatorias: Riquelme aparte, las otras dos controvertidas exclusiones, Zanetti y Cambiasso, resultan entonces, así leídas, perfectamente lógicas. No tienen ticket para Sudáfrica porque son piezas diseñadas para funcionar en un mediocampo de muchos hombres y que funcionan subóptimamente cuando se las saca de ese hábitat.

10. He dicho que Maradona ha tenido la lucidez de aplicarse prácticamente al abandono del mediocampismo. Sin teoría previa, sus soluciones son más intuitivas y tácticas que estratégicas. Pero, peligro. En el planteo de la selección hay un resabio del paradigma del mediocampismo, un vestigio de la escala evolutiva: Juan Verón.

Esto es una concesión a la tradición, y puede funcionar de dos formas. Bien, como el necesario eslabón perdido para evitar saltos al vacío, como un salvavidas para los momentos en que momentáneamente sea necesario atrincherarse en un esquema mediocampista.

O mal, si Verón cobra protagonismo y liderazgo y pretende a contrapelo que el equipo funcione con una lógica mediocampista cuando está armado para otra cosa. Nos preocupa que Verón sea tan reverenciado por la prensa, acaso atormentada por el complejo de culpa luego de que lo crucificara injustamente responsabilizándolo del mal juego del mundial 2002, a punto tal que es uno de los jugadores imaginariamente intocables. Bien, en una de éstas la fortuna ayuda y hace que este problema venga a resolverse sólo (y Pastore sería a Verón 2010, lo que Brown a Passarella 1986).

 Este post es parte del blog: Saber leyes no es saber derecho - <http://www.saberderecho.com/>



¿CUÁL ES EL MEJOR POST PUBLICADO EN OBLOGO?

APOYÁ A TU BLOGGER FAVORITO VOTÁNDOLO PARA EL PREMIO
Oblogo - Hipotecario HASTA EL 9 DE AGOSTO.

MÁS INFORMACIÓN EN [HTTP://OBLOGO.COM/HIPOTECARIO](http://oblogo.com/hipotecario)

[WWW.HIPOTECARIO.COM.AR](http://www.hipotecario.com.ar)

FLORENCIA DZODAN

¿Qué tomás?

www.bit.ly/quetomas

Una linda salida planeada desde hacía una semana. Un grupo de gente mixta.

Llegamos a un bar pequeño, donde nos esperaban más amigos de amigos. Era una cadena de conocidos que hacía de la reunión un festejo inolvidable.

Fui a la barra con una de las chicas, como acostumbrábamos a hacer en este tipo de salidas. Me quedé hablando con ella de la vida, de la música. Bailamos, tomamos y reímos.

De pronto él traspasó la puerta y nuestros ojos fueron directamente a su persona. Volvimos nuestras miradas y sonreímos tímidamente. Nadie parecía conocerlo.

Se detuvo al lado nuestro y actuamos como si no importara, hasta que llegó un amigo en común y nos presentó. Pero seguimos en nuestro plan y él en el suyo.

Me alejé de la escena por unos minutos debido al intenso calor. Quizá me había sonrojado de más. Seguí de charla, olvidando a ese individuo que pareció llamar mi atención.

Volví a entrar, me acerqué a otra amiga que estaba bailando y comenzamos a exagerar algunos pasos en medio del bar. Alguien se puso a hablar con ella y a pedirle fotos, mientras yo quedé en un costado.

Me di cuenta que al lado mío estaba quien había logrado sonrojarme sin decir una palabra. Comenzamos a hablar.

Me miró directamente a los ojos y, como deslumbrado, creyó que eran de un color claro. No era cierto, quizá su presencia los transformaba y la luz contribuía con ese efecto. Los suyos eran de un color increíble, entre celeste, gris y verde. Muy extraños e intensos.

Seguimos hablando y riendo, mirándonos a los ojos.

Pasó a su lado un amigo y le convidó un trago sin decir de qué se trataba. Sonreí al ver su cara luego de aquel sorbo y pregunté qué era. Me propuso darme un beso y ahí descubrir el brebaje. Me sonrojé y lo miré...


...y si tuviera el no más fácil no habría historia que contar.

 Este post es parte del blog: Tengo el no difícil - <http://problemastengoelnodificil.blogspot.com/>

Sebreli

www.bit.ly/sebreli



 Este post es parte del blog: Malas Palabras - <http://www.malaspalabras.com> -
Twitter: twitter.com/diegorottman

Lo bueno de ir a una escuela de astrología es que si un compañero de tu mismo signo estudió y vos no, los dos se sacan la misma nota. (@martianz en Twitter)

**ADRIANA
LUBRANECKI
(ADRILUDEN)**

Llamalo como quieras

www.bit.ly/llamalo

Esta es una historia real.

Iba a ese lugar siempre que podía. No sabía por qué lo hacía, y ni siquiera estaba seguro de cómo llegaba allí. Tenía en claro que debía subir a un colectivo que iba desde Flores –donde vivía– hasta Barrancas de Belgrano y después tomar el tren a San Isidro. Una vez que se bajaba simplemente empezaba a caminar sin saber qué lo guiaba, y luego de un rato siempre llegaba al mismo lugar. Lo llamaba "el mirador" porque estaba en una zona elevada y desde ahí podía ver el río. Ese sitio lo atraía misteriosamente, lo extasiaba y lo atrapaba por todo el tiempo que se pudiera quedar.

No le contaba nada a su familia, porque iba cuando se rateaba de la secundaria. Su familia era su papá y un par de tíos, hermanos del padre, que vivían todos en la misma casa. Era hijo único, no tenía abuelos y su mamá había fallecido en el parto. Para no sufrir con el recuerdo de la mamá y esposa, tan amada y fatalmente perdida, los adultos la borraron literalmente de sus vidas y, por extensión, de la de su hijo. Desaparecieron todas las fotos y nunca más se la mencionó; era como si nunca hubiera existido. Él vivió como si hubiera nacido sólo de su papá, sin ningún dato ni comentario acerca de quién lo dio a luz. Esta situación era para él tan natural que jamás preguntó nada al respecto, y así creció sin mamá ni recuerdos de ella.

Cuando cumplió 18 años el padre lo sorprendió regalándole su Ford Falcon. Feliz y agradecido decidió contarle su secreto a su papá y llevarlo a ese lugar mágico que lo había atraído tan misteriosamente los últimos años. Se subieron al auto y empezaron a andar.

Tuvo que pedirle a su padre que le indicara cómo llegar hasta San Isidro, ya que no había ido nunca en auto y no tenía idea de cómo manejar hasta allí. Le pidió que lo guíe hasta la estación de trenes convencido de que, una vez ahí, su intuición le iba a indicar por dónde ir. Una vez que llegaron a la estación, parecía que el auto iba solo. Varias cuadras a la derecha, volver a girar, y así hasta acercarse al destino final.

Cuando estaban a unas tres cuadras de distancia, su papá le agarró el brazo y le preguntó hacia dónde estaban yendo. Sorprendido, le comentó que faltaba poco y que ya estaban llegando a ese lugar que a él le gustaba tanto.


De repente, el mirador apareció ante ellos, y en el mismo instante en que su padre lo vio, se puso pálido y casi en un susurro –porque la emoción le

ADRIANA LUBRANECKI (ADRILUDEN)


apretaba la garganta- le preguntó cómo había conocido ese sitio.

Su hijo le explicó entonces que siempre iba allí aunque no sabía cómo ni por qué, que llegaba como guiado por algo y sentía un enorme placer cada vez que se sentaba en ese lugar, donde se podía quedar por horas. Sin embargo mientras lo contaba, estaba sorprendido con la reacción de su padre y quiso saber qué le pasaba, por qué estaba así. Con lágrimas en los ojos y completamente aturdido, su papá le contó que ese sitio mágico había sido el preferido de su mamá, por años. Que ella siempre le pedía que la llevara y se quedaba extasiada admirando el paisaje durante horas. No podía creer que su hijo, que jamás había oído una palabra sobre la vida de su madre, hubiera ido a parar a ese sitio que había sido tan especial para su esposa.

Los dos se abrazaron, sin palabras, aunados por la emoción, sintiendo que no eran sólo ellos los que se unían en ese instante, sino que un par de brazos más los estaba rodeando a ambos.

 Este post es parte del blog: Deliremos de a uno - <http://deliremosdeauno.blogspot.com/>

Más comentarios de lectores de Oblogo

flashingpanties (<i>via Twitter</i>)	Oblogo, cuando los viernes te tengo en mis manos pienso que hice bien en no fingir enfermedad.
Patricia (<i>via Facebook</i>)	Ayer pasé por Catedral a retirar mis oblogos para llevarlas a Zona Sur, para toda mi gente que no llega a Capital. También se las traigo a mis amigos de la oficina y nos morimos de la risa un ratito antes de empezar a trabajar.
Ramiro (<i>via Mail</i>)	Me hice adicto en 5 minutos. Me dieron la revista en el subte y pensé que era otra de las publicidades políticas ridículas que vienen en formato revista y la metí en el bolsillo. Cuando entré al vagón, me sorprendí al ver unas 10 personas obsesionadas leyéndola. La saqué del bolsillo y leí la primera nota, la de la viruela, y aprendí de dónde viene la palabra "vacuna". Seguí leyendo muy entretenido, y riendo como los otros 10 que estaban en la misma, y casi me paso de estación. ADICTO me hice.
Flavia (<i>via Facebook</i>)	Hoy me pintó casitis aguda. Nada mejor que levantarme en pijama, prender la compu, abrir mi mail y encontrarme con una nueva Oblogo para leer en la tranquilidad de mi hogar. Gracias por existir. =>
Julieta (<i>via Facebook</i>)	 <p>Antes de que empiece la función, mientras esperás que tus amigos salgan del baño, siempre hay un momento para degustar una Oblogo.</p>

¿Ya me terminaste de leer? No, no me tires a la basura. Si me tirás, Diego Maradona va a llevar a Ariel Garcé al mundial de Sudáfrica. ¡Uy, no, eso ya sucedió! Bueno, no me tires y ya.